

## **EL ACIERTO DE PREVER la colección del IAJ (1998-2010).**

Transcurridos doce años desde que se iniciara en 1998 el Certamen Andaluz de Artes Plásticas que promueve el Instituto Andaluz de la Juventud, quizás sea ahora un buen momento para valorar con perspectiva el significado de la colección que se está atesorando y los logros alcanzados. Pasada una década y asumiendo con satisfacción que el esfuerzo que se hace desde la Consejería para la Igualdad y Bienestar Social es una inversión a largo plazo con pretensiones de perdurar, es razonable plantearse en estos momentos hacer un balance para poner en situación los méritos de esta apuesta. Visto con distancia, confiar en aquellos que poseen aptitudes y apoyarlos con ánimo es el modo más exacto de demostrar amplitud de miras y capacidad de previsión, una disposición que en estos tiempos de crisis y celeridad es un ingrediente imprescindible para el éxito. Si lo que se quiere es conseguir resultados positivos durante un tiempo prolongado y no en una coyuntura concreta, la mejor opción es arriesgar con un talante emprendedor, anticipándose a las circunstancias e intentando dilucidar no sobre lo que es, algo relativamente fácil, sino sobre lo que será.

Estos premios para jóvenes artistas andaluces menores de 35 años, toman el pulso de la actualidad latente y sirven como antesala de trayectorias posteriores que en breve logran hacerse un hueco en el panorama. Es curioso como este campo de experimentación que supone el Programa Desencaja suele ser una plataforma útil donde se vislumbran los primeros pasos de algunos creadores que, aún sin alcanzar su madurez y con mucho por recorrer todavía, ya denotan capacidad y maneras. A partir de estos esbozos previos -que en muchos casos no son más que una especie de ensayos pre-estilísticos donde lo fundamental no es la obra que se muestra sino la cabeza que se intuye-, oteamos el horizonte de lo que nos llega. Las piezas seleccionadas en su mayoría, aún siendo algunas muy acertadas, son más importantes por lo que revelan que por lo que exteriorizan, que a veces no es más que el bosquejo de un lenguaje en construcción o los inicios de un camino que se emprende.

Repasando el grueso de seleccionados en estos años, sorprende encontrar una representación tan exacta de la última generación de autores andaluces. No están todos los que son, pero el conjunto es tan significativo, que podría afirmarse en gran medida que se ha captado con mucho acierto las palpaciones de las artes plásticas en nuestra autónoma desde que se iniciara el siglo XXI. Por d» aparición desde 1998 hasta 2010, podemos citar más de medio centenar de nombres que hoy son artistas reconocidos, con más o menos territorios transitados, que cuentan con el beneplácito de la crítica: Mp&Mp Rosado, Simón Zabell, Andrés Monteagudo, María Caro, Nieves Galiot, José Carlos Casado, Rubén Guerrero, María Cañas, Marisa Mancilla, Jesús Zurita, Carlos Miranda, Manolo Bautista, Emes, Ramón David Morales, Miki Leal, Juan del Junco, Joaquín Peña-Toro, Jesús Pedraza, María José Gallardo, Verónica Ruth Frías, Juan Luís Carrasco, David Alcántara, Carlos Aires, José Miguel Pereñíguez, Juan Francisco Casas, Juan Carlos Martínez, Miguel Ángel Tornero, Noelia García Bandera, Cristina Lama, Antonio Montalvo, Javier Martín, María Bueno, Celia Macías, Gloria Martín, Manuel Antonio Domínguez, María Acuyo, David Escalona, José Antonio Reyes, Áurea Muñoz del Amo, Marcos Fernández, Cristóbal Quintero, Manuel León, Marina Rodríguez Vargas, Antonio R. Montesinos, Antonio Godoy, Javier Roz. Laurita Siles, Alba Blanco, Manuel Olmo, Cyro García, Fernando Bayona, Mark Ryan... Cuando fueron escogidos estos artistas todavía no eran conocidos y apenas acababan de terminar la facultad.

A día de hoy, muchos trabajan con reputadas salas tanto en España como en el extranjero, además de haber expuesto en algunos de los mejores museos del país. Galerías como Pepe Cobo, Fúcares, Fernando Pradilla, Alvaro Alcázar, Espacio Mínimo, Begoña Malone, Carmen de la Calle, Magda Belloti, Cámara Oscura, Mito, Rafael Ortiz, Alfredo Vinas, Isabel Hurley, Sandunga, Cubo Azul, Casa Borne, La Caja China, Birimbao, Isabel Ignacio, Ángeles Baños o Nuevoarte los han elegido por su valor y originalidad. Aún con una sintaxis en desarrollo y evidenciando cierta bisoñez acorde con la edad, ya en esta etapa preliminar era incipiente tanto su talento expresivo como su capacidad para hilar ideas a través de un discurso, pretendiendo siempre fijar significados de una u otra manera.

Sin temor a equivocarnos podemos afirmar que un importante grupo de ellos forman parte de lo mejor del arte español de los 2000. De hecho, María y Lorena de Corral seleccionaron 3 cinco (Manolo Bautista, Miki Leal, Mp&Mp Rosado, Miguel Ángel Tornero y Simón Zabell) para sus Planes Futuros, una colectiva de dieciocho artistas menores de cuarenta años celebrada en 2007 en Pamplona, que pretendía reunir lo más sobresaliente de los creadores nacionales del momento. Si estos que hemos mencionado son ya en su mayoría treintañeros avanzados, poco a poco la siguiente promoción empieza a tomar su sitio dentro del horizonte. Unos con más recorrido como Pablo Capitán o Juan Zamora, y otros todavía con un carácter por configurar pero con buenas perspectivas, caso de Clara González, Luis Alhama, Simón Arrebola, Felipe Palma o Paola Villanueva.

El gran mérito la colección del IAJ es prever y apostar. Parece sencillo, pero la clave está en mantener el rumbo firme siendo consciente que se está inmerso en una labor ininterrumpida de aproximación y rescate. Si en el campo de las artes visuales los noventa significaron la apertura hacia lenguajes inéditos en un mundo que cada vez iba más rápido a la par que se hacía más pequeño, una de las características principales que vincula a las generaciones actuales es que viven inmersas de pleno en una sociedad globalizada, multicultural y transnacional. Ahora hay muchísima más información, las estancias en el extranjero se entienden como habituales (la Beca Erasmus ha hecho mucho bien en ese sentido) y las nuevas tecnologías aportan infinidad de recursos para aprender y ensayar. En un entorno en transición y permanente cambio, lo importante es cómo se construye el futuro en función del presente. Y en eso el arte tiene mucho que aportar porque su mirada contemporánea es una metáfora del entorno que nos rodea y el palpito de los tiempos.

Sema D'Acosta.  
CRITICO DE ARTE Y COMISARIO INDEPENDIENTE  
2010